

Francia adoptó la prohibición total del acetamiprid, el último del grupo de neonicotinoides autorizados en la UE.

Автор(и): Растителна защита

Дата: 16.08.2025 Брой: 8/2025



El presidente francés, Macron, ha firmado una ley que prohíbe definitivamente la reintroducción del pesticida acetamiprid, al que se culpa de la mortalidad masiva de abejas, informa France 24. La sustancia activa acetamiprid debilita el sistema inmunológico de las abejas y altera su reproducción, pero también es perjudicial para otras especies beneficiosas. Al mismo tiempo, los agricultores franceses se enfrentan al serio desafío de proteger sus cultivos del creciente número de plagas en los últimos años, durante los cuales la UE ha seguido una política de reducción del uso de pesticidas.

La ley se publicó en el Diario Oficial del gobierno el 12.08 (martes), después de que el Consejo Constitucional, el tribunal más alto del país, anulara la controvertida disposición para la reintroducción del acetamiprid. El tribunal declaró que los insecticidas conocidos como neonicotinoides suponen "riesgos para la salud humana" y son inconstitucionales porque infringen el derecho a la vida en un entorno equilibrado y saludable, garantizado en la Carta del Medio Ambiente del país.

Los críticos del proyecto de ley, aprobado en julio por la cámara baja del parlamento, afirman que se aprobó precipitadamente sin un debate suficiente. Inicialmente, el gobierno pretendía restaurar el uso del pesticida para ayudar a los agricultores a controlar el número cada vez mayor de plagas, pero más de dos millones de personas en Francia firmaron una petición en contra, lo que inclinó la balanza a favor de los partidarios de la ley para abolir la sustancia química. El principal sindicato agrícola se opuso a la decisión del tribunal y volvió a pedir su revisión en nombre de una competencia leal con sus homólogos europeos, ya que en otros países de la UE el insecticida se aplica legalmente, aunque bajo ciertas condiciones.

Se le llama el "asesino de abejas", pero también es peligroso para otros insectos

El acetamiprid es un insecticida sintético desarrollado en la década de 1980 y utilizado en la agricultura desde la de 1990, particularmente en cultivos extensivos como la colza y la patata, frutales, viticultura y floricultura. Como todos los neonicotinoides, afecta al sistema nervioso de los insectos. Los insectos polinizadores no solo se envenenan, sino que muchos de ellos también sufren daños a largo plazo, como la alteración de la orientación y la reproducción. El acetamiprid es a la vez un insecticida de contacto y sistémico, lo que significa que el producto químico se distribuye por los tejidos de la planta y también es ingerido por insectos herbívoros que en realidad no son plagas.

Las organizaciones de protección al consumidor llevan tiempo pidiendo la prohibición total del insecticida, cuya autorización en la UE se ha prorrogado hasta 2033. La contaminación de frutas y verduras con el pesticida se ha multiplicado por más de tres en los últimos años, y la pulverización ha aumentado aún más tras la prohibición de otros neonicotinoides, según datos de la organización no gubernamental Foodwatch 2023. Según el estudio, se encontraron residuos en el 2,1% de todas las muestras de alimentos analizadas en 2012 y en el 7,4% en 2021. Las cerezas dulces, calabacines, berenjenas, espinacas y pimientos, junto con frutas de pepita (manzanas, peras), frutas de hueso (albaricoques, cerezas, melocotones), uvas, bayas, tomates, pimientos, pepinos y lechugas, se contaminaban con frecuencia.

Se han realizado numerosos estudios científicos sobre los efectos ambientales y sanitarios del uso de esta sustancia química. Un estudio reciente de la Universidad de Hohenheim en Stuttgart descubrió que el

acetamiprid es más de 11.000 veces más tóxico para ciertos insectos de lo que indican las pruebas de sensibilidad prescritas, por ejemplo en las abejas melíferas. Una serie de experimentos de campo, invernadero y laboratorio analizaron los efectos del acetamiprid en varios chinches. Están muy extendidos y, además de dañar los cultivos de hortalizas y frutas, también son una fuente de alimento para aves e invertebrados.

Por qué los agricultores en Francia no están de acuerdo con la decisión del Consejo Constitucional

Francia es el mayor productor de remolacha azucarera de la UE, y el cultivo se ve cada vez más afectado por enfermedades víricas transmitidas por pulgones, que son vectores de diversas enfermedades económicamente importantes.

En la práctica, desde 2018 no se permite a los productores franceses utilizar acetamiprid, que se emplea contra los pulgones en la remolacha azucarera y también es una buena alternativa a los piretroides, que presentan un alto riesgo de desarrollo de resistencias.

El acetamiprid forma parte de los programas de protección vegetal de otros países de la Unión Europea (UE), y sus defensores argumentan que los agricultores franceses lo necesitan para ayudarles a competir con sus homólogos europeos.

Al mismo tiempo, en países como Alemania, donde la producción de remolacha azucarera y forrajera también es significativa, se está aplicando actualmente con carácter de urgencia el Reglamento (CE) nº 1107/2009, que permite a los agricultores utilizar el insecticida hasta 120 días. A partir de la primavera de 2024, los agricultores de allí podrán utilizar el producto fitosanitario también en colza y patatas, y los fruticultores podrán utilizarlo en la producción de manzanas.

La situación en Francia demuestra los complejos desafíos de la regulación de los pesticidas, donde chocan los intereses de agricultores, ecologistas y científicos. El debate en torno al acetamiprid muestra que la decisión de autorizar los pesticidas suele depender de un cuidadoso equilibrio entre los intereses económicos y los riesgos para la salud y el medio ambiente.

